

## LA LEVADURA DE LOS SADUCEOS

*Mateo 16:5 (LBLA) “Los discípulos, al pasar al otro lado, se habían olvidado de tomar panes. v:6 Y Jesús les dijo: Estad atentos y guardaos de la levadura de los... saduceos”*

*Hechos 23:8 “Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu...”*

*Mateo 22:23 “Aquel día vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección...”*

El Señor señaló a los saduceos porque creían más en sus opiniones que lo que dice La Escritura.

Permítame introducirme contándole mi testimonio: Yo inicié mi vida en el Señor en una Iglesia presbiteriana, una rama de la religión evangélica que usaba la Biblia para enseñar cosas muy básicas como el amor, la fe, etc. pero en su desarrollo y doctrina fundamental, en su mayoría ellos se basan en sus ordenanzas y estatutos que ya tienen establecidos como denominación. Algunos años después, el Señor me llevó al ministerio del apóstol Otoniel Ríos, quien impactó mi vida mediante la exposición de la palabra; el hermano hacía una exégesis de La Escritura a la hora de predicar impresionante. A mí me apasionó escuchar cómo el hermano explicaba de manera fresca y contundente algunos pasajes no tan claros en la Biblia. Todo eso me sirvió para darme cuenta que yo debía fundamentar mi vida, no en los estatutos de una denominación, sino en la revelación de la palabra.

En la Biblia se menciona a un grupo de hermanos muy especiales, eran los hermanos de Berea. Dice *Hechos 17:11 “... éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así”*. Los hermanos de Berea corroboraban en Las Escrituras lo que el apóstol Pablo les decía, y en lo personal, creo que el Señor me ha concedido tener esta gracia de afinar cada día afinar lo que creo conforme a lo que dice la Biblia. El ministerio del hermano Otto me ayudó mucho a que se gestara esa actitud en mi vida, y ahora me doy cuenta que con ello me libero de la levadura de los saduceos.

Estoy consciente que nadie puede estar libre de algo de levadura. El apóstol Pablo dice: *“Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois...” (1 Corintios 5:7)* Quiere decir que todos tenemos algo de levadura de saduceos. El progreso en la fe nos ha de marcar para saber cómo está nuestro corazón con respecto a la verdad de la palabra. No es pecado lo que aprendimos estando bajo la tutela de alguien con tinte evangélico o de cualquier otra religión, en nuestro caso no podemos negar que aprendimos mucho estando en la religión evangélica, pero conforme vamos creciendo, también soltemos la levadura que se nos pegó en nuestro desarrollo cristiano.

Hay un detalle que me ha impresionado, me ha quebrado el corazón, y que hasta me ha hecho replantear mi ministerio seriamente en el Señor: “Es darme cuenta que ahora el Evangelio se predica y se estandariza según lo que dice “x” ministro, o denominación”. Hoy en día, fácilmente identificamos a que denominación pertenece un creyente al escucharlo hablar. Los “grandes” ministros le han

dado una personalidad propia al evangelio que predicán, de manera que sus seguidores son identificados por la ideología del hombre que siguen. Hoy en día cada ministerio tiene su visión, su misión, su “levadura” y así leudan a todos sus seguidores, reduciendo el Evangelio a la limitada visión de un mortal, o una estructura religiosa.

Yo quiero exhortarles a que no se acostumbren sólo a lo que oyen, o leen de mi ministerio. Me he dedicado a escribir mucho de lo que comparto, no para que hablen de eso, sino para que ustedes tengan un tema que lo puedan probar en la Biblia, y luego de haberlo escudriñado, obtengan más luz de la que yo les compartí, y se lo compartan a sus hermanos para la mutua edificación. Aprendan a fundamentar su fe en La Escritura, de manera que nosotros los apóstoles sólo seamos instrumentos, que mientras tenemos vida en esta tierra funcionemos para impartirles el misterio que es Cristo y la Iglesia, pero que al partir, la Iglesia no tenga pérdida en su desarrollo por la falta de un hombre, sino que venga un adelanto más de parte del Señor para las generaciones futuras.

Yo les ruego en el Señor que dejen la levadura de los saduceos, que suelten todo lo que no puedan comprobar con la Biblia, y acepten todo lo que alguien les puede enseñar por medio de ella. ¿Puede imaginarse usted la dureza de los saduceos que ante la palabra, ante gente instruida en Israel, y ante el Señor mismo que les habló estas cosas no creían que había resurrección? En su corazón endurecido, ellos creían que la gente al morirse se extinguía, dejaban de ser. ¡Qué terquedad! Hasta dónde podemos llegar a leudarnos que podemos dejar a un lado lo que dice la Biblia por implantar nuestras opiniones. El día que yo abra la Biblia sólo para buscar pasajes que confirmen lo que yo creo, ese día seguramente estaré acabado como apóstol del Señor. Hay quienes ya han llegado al extremo de no entender, de no dejarse instruir por la palabra, de no ver que la tradición les enseñó mal, y lo peor es creen que lo evangélico no es religión. Los que fuimos evangélicos somos tan incautos, e insensatos, que podemos ver que cualquier otro grupo o denominación es religión, y que los únicos que están en lo correcto son los evangélicos. ¡No! No es cierto que sólo los evangélicos son los únicos y verdaderos hijos de Dios, también nosotros fuimos un grupo de religiosos al igual que los demás, al igual que los fariseos y los saduceos. ¡Cuán necesario es dejar la levadura de la mala enseñanza!

Hermanos, la levadura de los saduceos no la podemos extirpar de un día para otro, eso es algo que nos llevará años. En lo personal, estoy consciente lo mucho que me hace falta para tirar toda la enseñanza leudada de saduceo que vengo arrastrando, pero tengo la esperanza de cambiar porque mantengo cada día el deseo de ser alguien dócil a la palabra. Comience usted también a soltar la levadura, no crea ciegamente lo que yo digo porque reconozco que hay muchas cosas que no veo claramente, empiece a tener la actitud de los de Berea, **escudriñe cada día las Escrituras para ver si estas cosas son así**. Ningún hombre es una buena opción para confiar totalmente en lo que cree y lo que dice, la única buena opción es escudriñar qué dice La Escritura.

Dos cosas básicas para dejar la levadura de los saduceos:

### 1.- LEER LA PALABRA.

Yo les exhorto a que lean La Escritura, dejen la ignorancia que tienen de ella. Muchos creen que saben de la Biblia por lo que han oído de otros, pero en

realidad muy poco saben de lo que han leído en ella. Léala aunque no la entienda, porque seguramente no llegará a entender si no lee.

## 2.- BUSQUE MAESTROS.

Usted no puede saberlo todo, necesitamos aprender de alguien más, sea humilde en aprender de los que llevan la delantera. Seguro que para eso Dios ha dejado diferentes miembros en el Cuerpo, para que los que son ojos le den alguna luz a los demás miembros. Crezca en lo que ha aprendido de otros y después perfecciónelo con La Escritura, así retiene lo bueno y desecha lo malo.

Termino citando estos hermosos pasajes:

***2 Pedro 1:19 “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; v:20 entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, v:21 porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”.***

***2 Timoteo 3:14 Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; v:15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. v:16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, v:17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.***